

IMPACTO EMPRESARIAL DE LOS FRAUDES CONTABLES Y POSIBLES MEDIDAS DE CONTROL INTERNO PARA EVITARLAS EN EL PERIODO 2000-2009

CINTIA NUÑEZ Y KATHERINE GARCÍA
Alumnas de Contabilidad

A lo largo de la historia hemos visto que hay un continuo avance en los negocios; se forman grandes empresas que compiten entre ellas para poder captar mayor demanda y alcanzar beneficios. Este avance ha ido en paralelo con la revolución tecnológica que provee facilidades de comunicación eficiente.

Todas estas empresas dirigen sus esfuerzos para incrementar su rentabilidad aprovechando todas las oportunidades viables; sin embargo, no siempre el crecimiento esperado avanza tan rápido como se prevé. Motivados por la gran competencia existente, los propietarios de las empresas se ven tentados a mostrar una realidad sobrevalorada empleando inadecuadamente la información contable con el fin de mostrar otra realidad de los estados financieros, aquella que sí inspire la tranquilidad de sus accionistas y clientes y, a la vez, capte más inversionistas.

Así, en el transcurso de los años hemos sido testigos de que grandes empresas como Enron, WorldCom y Parmalat han caído en fraudes contables¹ que ocasionaron no solo pérdidas a la empresa, sino también a los usuarios —clientes, trabajadores, accionistas, proveedores, etc.— que confiaban en la fiabilidad de los estados financieros para sus decisiones de inversión. Sean cuales fueren las razones para cometer estos delitos, su efecto a largo plazo produce daños irreversibles tanto internos (a la empresa, empleados, accionistas) como externos (a la sociedad).

La ola de casos fraudulentos en el mundo entero no ha hecho más que golpear a la profesión contable y darle al público una idea equivocada de nuestra profesión, la cual está perdiendo su buena reputación, y revelar que ahora, después de estos sucesos, es de mayor y suma importancia una contabilidad honesta.

Muchos factores como “la avaricia corporativa e individual, la entrega de servicios que actuaron para impedir la independencia, ser demasiado amable con los clientes, encontrar formas de evitar las disposiciones de las normas contables”² dieron rienda suelta a tremendos escándalos que han terminado en quiebras masivas, reestructuración de empresas y litigios aún en curso. Y es que la lucha contra los factores que desencadenan esta ola de escándalos ha sido ineficaz. Somos partícipes de que, después del caso Enron, estos fraudes han seguido brotando; tales son los casos de Duke Energy, Global Crossing, Merrill Lynch, WorldCom, Parmalat, Madoff, entre otras, demostrando que el fracaso ético de la profesión contable ha dañado a la sociedad. Sin embargo, no todo recae en la falta de honestidad de los contadores sino, como dice Richard V. Mattessich: “Estos vicios, tan antiguos como la humanidad, difícilmente pueden ser erradicados; pero no debemos permitir que se nos vayan de las manos hasta convertirse en un sello distintivo del sistema”.³

Siempre nos hemos preguntado, a pesar de que la contabilidad es vital para toda empresa, y de que sin ella no se podría evaluar su rendimiento económico, por qué ha ido perdiendo importancia en el mundo.

Estos delitos de manipulación de cuentas, errores intencionales, son lo que se conoce como fraudes contables, debido a que incumplen rotundamente con el objetivo de la contabilidad, que es presentar información fidedigna a todos los usuarios para ayudar en la toma de decisiones, tanto internas como externas.

Es vital inculcar al personal, mediante capacitaciones, la importancia de la ética profesional, y que está en nuestras manos salvar la reputación de los contadores que sí ven a la contabilidad como un fin para beneficiar a los accionistas y al público en general, y no como un medio para lograr riqueza solo para los directivos.

Los educadores de nuestra profesión deberían seguir haciendo hincapié en los fundamentos conceptuales de la contabilidad, recalcar la importancia que cae en nosotros el presentar la información financiera fidedigna para nuestra sociedad, y que depende de ella no solo la vida económica de la empresa en la que laboramos, sino también la vida de miles de personas y la vida económica de nuestro país.

Con respecto a la “contabilidad creativa”, se deberán reducir los criterios contables permitidos y establecer normas que minimicen las opiniones para evitar los resultados extraordinarios; y a su vez será importante recordar, tanto a los directivos como al personal de las empresas, “las altas sanciones que prevén las leyes en caso de fraude en las auditorías, y en las corporaciones; lo que debe conllevar a pensar muy bien a la hora de manipular cualquier resultado, así como la obligación que debemos tener en mantener en alto la moral y el buen nombre del profesional de la contaduría”.⁴

En nuestras manos está elevar las riquezas de nuestro país, pero solo lo lograremos si todos obramos haciendo el bien, ejecutando labores limpias, teniendo conciencia de los problemas que ocasionarían a largo plazo el mal manejo de las transacciones, y teniendo en cuenta que la contabilidad no es una carrera mecánica y teórica, sino una carrera vital para desarrollo del país, ya que, gracias a la información que brindemos, sabremos la verdadera situación económica de las empresas que influyen rotundamente en el crecimiento económico del país. Pero no solo ello, también brindaremos confianza y seguridad a las personas que dependen de las empresas en las que laboremos.

Y es que, aunque a veces nos preguntemos qué podemos hacer por las personas, por la humanidad, desde nuestra profesión, y la respuesta en su mayoría de veces sea negativa, hoy, mediante este trabajo, queremos hacer recapacitar a nuestros compañeros y futuros colegas que tenemos en nuestras manos no solo el bienestar de una o varias familias, sino que desde nuestra carrera podremos hacer miles de cosas en beneficio de nuestra sociedad, ya que, al fin y al cabo, lo más importante es saber crecer en conjunto más que solo crecer como individuo, y por tanto habrá que “reconsiderar lo que es necesario para restaurar nuestra profesión contable al nivel de credibilidad del que alguna vez disfrutó”.⁵

¹ Delitos cometidos por personal de confianza en una empresa.

² POLAR FALCÓN ERNESTO, Aplicaciones Técnicas y Científicas del Capital Intelectual en el Actual Proceso Contable del Perú, 88

³ MATTESSICH RICHARD, 1995. Critique of Accounting: Examination of the Foundation and Normative Structure of an Applied Discipline. Westport, CN : Quorum Books

⁴ WYATT ARTHUR, Accounting Professionalism-They Just Don't Get It, 2003: 55

⁵ WYATT ARTHUR, Accounting Professionalism-They Just Don't Get It, 2003: 9.